

Concluyó nuestro Predicador con vniversal acia-
macion del auditorio, celebrando todos lo asca-
do, y ajustado de sus discursos, y lo agudo de sus
sentencias. Puso todo su cuydado la musica en sobre-
salir este dia, compitiendose a si misma los primores, en
atencion à tan generoso auditorio, que nos favorecia, y
entre otras letras que traia prevenidas, diò à la siguiente
sus sonoras voces.

EN la docta politica vuestra
Dos leyes teneis, Tribunal superior,
Como, que viva la ley en lo justo,
Como, que viva la Fè en su candor.
Y así el Divino Dios de los Cielos,
Sacramentado en su candida vnion,
Oy se traslada de vn Templo à otro Templo,
Digna morada del sacro Doctor.
Donde llegando hasta el Cielo las voces
Que trina el cuydado, y alterna el amor,
El premio será recompensa al agrado,
Sacrificada vna, y otra oblacion.
Y pues de Augustino oy la casa se muda,
Haziendo frequente capaz devocion,
Seràn en sus Aras los cultos tan firmes,
Que à eterna memoria compita su voz.
Luzes, Estrellas, antorchas, y rayos,
Que brillan, y luzen del Divino Sol,
Alientan, animan, esfuerçan, y emprenden
Laureles, Coronas, de timbre, y blason.

Acabòse la Missa con la misma salva que las otras, y des-
pedidos los señores con los debidos rendimientos de
nuestra Comunidad, fueron muy gustosos, y nosotros
quedamos sumamente agradecidos de que con tanta
grandeza huviesse honrado, y autorizado nuestra fiesta.
Esta tarde, por ser dia de fiesta, fue el còcurso numero-
so, con que tuvo innumerable auditorio la musica, y no